

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS



[LAS CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA]

FRANCO, ROLANDO (2007). *La FLACSO clásica (1957-1973). Vicisitudes de las ciencias sociales latinoamericanas*, Santiago de Chile, Catalonia / FLACSO: Santiago, 208 pp.

Rolando Franco, autor del libro que a continuación reseñamos, actualmente es profesor e investigador de la FLACSO Sede Chile y director de la Dirección de Desarrollo Social de la CEPAL. Entre sus numerosas publicaciones se distinguen los estudios realizados sobre desarrollo y políticas sociales, democracia y sistemas electorales en América Latina. En el presente trabajo, cambiando un poco sus preocupaciones de estudio, realiza un estudio que trata exactamente de lo que sugiere el título del libro: *La FLACSO clásica (1957-1973). Vicisitudes de las ciencias sociales latinoamericanas*. Obra pertinente si tenemos en cuenta que, justamente el año pasado, la FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, cumplió cincuenta años de existencia, tiempo más que oportuno para una evaluación como la que ahora presenta este autor.

Antes que nada, conviene aclarar dos cosas. Por un lado, que el uso que hace Franco del adjetivo “clásica”, para referirse a los dos primeros decenios de la FLACSO, corresponde a cierta idea que considera lo clásico como algo que remite a un período fundador. Es decir, a una etapa en la que se está ante un fenómeno único, sin paralelos precedentes o que le sean contemporáneos. Se trata, en el caso específico de la FLACSO, de su época originaria, de auge y caída, de un primer ciclo caracterizado por una fuerte actividad intelectual, dinámica y conflictiva, que sirvió para sentar las bases de períodos posteriores. De otro lado, las fechas límites de esta investigación coinciden también con la época en que la FLACSO sólo tenía sede en Santiago, en Chile, esto es, desde su fundación en 1957 hasta el golpe de Estado que se dio en ese país en 1973, fecha a partir de la cual esta institución entraría en un período de renovación, que le concederían otras características de las cuales no se ocupa el presente estudio.

El libro se encuentra dividido en seis capítulos, un epílogo y tres anexos que corresponden a la transcripción de un conjunto de fuentes primarias. A lo largo

de los capítulos, el autor realiza un estudio cronológico-lineal de la FLACSO, sin perder de vista la evolución general que durante el mismo período tuvieron las ciencias sociales latinoamericanas. De esa manera, al mismo tiempo que narra las iniciativas de ciertos grupos de intelectuales de la región, muestra el papel decisivo que jugaron algunos entes internacionales en la fundación de la institución. En cuanto a los primeros, resulta muy interesante el ejercicio que se hace, pues a medida que avanza el libro van mostrándose esbozos biográficos de los científicos sociales que con su trabajo fueron dejando una marca personal en la orientación de la FLACSO. De otro lado, se muestra el papel que jugaron los gobiernos latinoamericanos y, de manera especial, entes como la UNESCO, que financió la institución durante sus primeros diez años.

La FLACSO, nos narra el autor, fue creada junto con el Centro de Pesquisas em Ciências Sociais, con sede en Río de Janeiro. La idea original era que se estableciera una división del trabajo, donde el Centro se encargaría de la parte de investigación, mientras la FLACSO se ocupaba de la labor docente, es decir, de la formación de los investigadores. No obstante, desde un principio, la FLACSO empezó a realizar investigaciones vinculadas con la enseñanza, que era su actividad principal. Años después, esas tareas fueron ampliándose a través de investigaciones hechas por encargo, hasta que en el seno de la propia entidad se creó el Instituto de Coordinación de Investigaciones Sociales. Contando con esas aperturas, la institución fue recibiendo estudiantes universitarios provenientes de toda América Latina, que además de un riguroso entrenamiento científico pudieron también dedicarse a la práctica de la investigación.

Desde un principio, la FLACSO mostraría una orientación marcadamente científica y empirista, en muchos sentidos positivista, que en su intento por legitimar la sociología intentaba desplazar a los llamados sociólogos de cátedra, ensayistas de profesión, que desde finales del siglo XIX eran quienes representaban el pensamiento social en la región. De ese modo, las teorías de vanguardia en Estados Unidos fueron enseñadas entre estudiantes que, al regresar a sus respectivos países origen, cumplieron una labor de difusión que llegó a contribuir en la profesionalización de la sociología. El estructural-funcionalismo fue, así, el paradigma reinante, con sus enfoques concomitantes, como las teorías que trataban sobre la modernización y el cambio social regulado; lo que cazaba perfectamente con los planes desarrollistas que venían siendo impulsando desde Estados Unidos, particularmente con la Alianza para el Progreso, como política de contención social contra la difusión de la revolución cubana.

A mediados de los años sesenta, en muchos sentidos como consecuencia de la revolución cubana y de la subsiguiente radicalización política del período, la formación cuantitativista, empirista y estructural-funcionalista que proporcionaba la FLACSO fue impugnada por estudiantes y sectores del profesorado, quienes rápidamente empezaron a cuestionar el carácter conservador de la institución, tanto por las teorías que difundía como por sus relaciones con organismos ligados a intereses políticos estadounidenses. Es así que estos sectores reclamaron la apertura de espacios para perspectivas teóricas más críticas y más acordes para

comprender la realidad latinoamericana. Tal situación llevó a que se diera una fuerte disputa entre los pioneros de la FLACSO y las nuevas generaciones estudiantiles, que entraron en ásperas controversias sobre asuntos como los siguientes. Mientras los primeros defendían el estructural-funcionalismo, las teorías de la modernización, la neutralidad valorativa y el empirismo, los segundos hacían un llamado al compromiso y la participación política, a la enseñanza del marxismo y de la teoría de la dependencia.

En estas discusiones, los sectores políticamente más radicalizados serían quienes llegarían a imponerse, incluso de manera dogmática; de tal suerte que fueron excluidos los anteriores métodos y teorías de investigación por otros igualmente acartonados y estériles para comprender la realidad social, como lo fue el marxismo estructuralista de estirpe althusseriana. No obstante, estos enfoques cerrados, que terminaban por limitar la comprensión de la capacidad de acción de los individuos y de los grupos sociales, rápidamente también fueron puestos en cuestión. La misma sensibilidad izquierdista del momento y las transformaciones culturales que se vivían, posibilitaron también la introducción de perspectivas menos economicistas y más preocupadas por los procesos políticos, sociales y culturales.

Con todo, esto que Rolando Franco ha dado en llamar el período clásico de la FLACSO llegaría a cerrarse con el golpe de Estado que dieron los militares al gobierno de la Unidad Popular en Chile. Este suceso, con la estela represiva que trajo, tuvo profundas consecuencias que terminaron por alterar la intensa vida académica de la institución. Estudiantes y profesores extranjeros debieron retornar a sus países de origen; muchos chilenos tendrían que asilarse, otros con menos suerte serían torturados y asesinados. Pese a todo, la FLACSO lograría sobrevivir. En sus dos primeros decenios había logrado cimentarse sobre fuertes bases institucionales, que fueron las que le dieron sustento para una continuidad bajo otras circunstancias, de las cuales, como ya se dijo antes, el presente libro no se ocupa.

Finalmente, cabe a notar que el presente libro fue realizado pese al problema que significa el hecho de que la FLACSO perdió todos sus archivos de los años estudiados. Las razones de esa pérdida nunca son explicadas por Franco. No obstante, hay que reconocer todas las estrategias que utilizó para reconstruir la historia que nos relata. Las entrevistas orales con muchos de los protagonistas de la época, las fotografías y otros documentos que algunos de ellos aún conservaban, son su principal fuente. Asimismo, lo son los libros e investigaciones a que pudo tener acceso, todo lo cual supuso para el autor la construcción de un nuevo archivo, tarea nada desdeñable si tenemos en cuenta que el autor tuvo que realizar múltiples viajes por América Latina para efectuar tal recopilación. El libro, en definitiva, adolece de algunas debilidades, principalmente por quedarse en muchos casos limitado a lo netamente anecdótico. Sin embargo, ese es un elemento que también lo hace atractivo por lo ameno que se vuelve para su lectura; además, ello es comprensible teniendo en cuenta la limitación documental con la que tuvo que enfrentarse su autor.

ALEXANDER PEREIRA FERNÁNDEZ

**EL PLACER DE CONTAR
LA HISTORIA DE NUEVO.
LA ENCANTADORA DE FLORENCIA,
DE SALMAN RUSHDIE**

RUSHDIE, SALMAN (2009). *La encantadora de Florencia*. Mondadori: Barcelona, 388 páginas.

Relato de viajes, imposible novela histórica ambientada en los fastos de un Renacimiento contemplado desde la perspectiva del camino, desde afuera de Occidente, pero también desde afuera de Oriente, *La encantadora de Florencia* es, sin lugar a dudas, una obra madura, en la línea fantástica y mordaz de Salman Rushdie. Superándose a sí mismo, y tal como hiciera en otras ocasiones, como en *The Last Gasp of the Moor* o *The Satanic Verses*, Rushdie traslada el aparato crítico postcolonial contemporáneo al análisis de sociedades pretéritas, en este caso de la Florencia de los Médicis y de la Corte de Akbar.

La encantadora de Florencia cuenta una historia inverosímil, y sin embargo, trata de la posibilidad de esa historia: Un personaje de largo pelo rubio, arrebatadora presencia y misteriosa actitud se presenta un día en la corte del emperador Akbar. Dice ser hijo de una princesa esposa del gran Babar, abuelo del constructor de Fatephur Sikri. La revelación causa extrañeza y recelos entre los cortesanos, entre los príncipes herederos al trono y, finalmente, en el propio Akbar. Todo el mundo dudará de la autenticidad de este embaucador, que se hace llamar *Mogor dell' Amore* en tributo a su origen. El libro cuenta la historia de su viaje, que no es otra cosa que una regresión, una vuelta atrás en busca del origen, de las raíces del Presente.

Pronto veremos cómo Rushdie entreteje, superponiendo historias, algunas reales, otras no, un maravilloso tapiz que muestra una visión fascinante de una época, el inicio de la Modernidad, de no menos interés. Un momento en que el mundo llega a unirse, sin por ello llegar a converger en un único punto.

Empecemos por señalar el que es uno de las características más destacadas de la obra de Rushdie: la acentralidad, el gusto por lo fragmentario. El libro parte de la constatación de un hecho: la imposibilidad de limitar la Cultura a un único punto, a un único movimiento; ni siquiera en épocas pasadas. Ello supone la obligación de repensar la Historia, que ahora deja de ser una disciplina cerrada,

reflejo de unos hechos determinados, para estar dominada por la ambivalencia y la ambigüedad en el sentido en que las define Homi Bhabha (Bhabha, 1990).

Esa ruptura con la Tradición como bloque monolítico se reflejará en la identidad del protagonista. *Il Mogor dell' Amore* es un ser híbrido, a caballo entre dos mundos. Aparece como alguien incomprendido, extraño. Llama la atención de todos aquellos que lo ven. Es la encarnación del héroe clásico; sólo que esta vez carece de genealogía, de Pasado. Aunque quizá sea más justo achacar esa extrañeza a una sobrecarga de pasados, de identidades: la tradición de Mogor es la de Maquiavelo, la de Dante y Américo Vespuccio, pero también la del Imperio Turco que empieza a sentir como su propio lago el Mediterráneo, o la del poder persa, la majestuosidad de la corte mogola de Fathepur Sikri, o, finalmente, en un golpe de ingenio quizá un poco desafortunado, la de la sociedad criolla de la América recién descubierta.

En definitiva, se trata de la mezcla, de la creación de algo nuevo a partir de elementos ya existentes: la interculturalidad. *Mogor* es el eternamente exiliado, el Emigrante. Rushdie construye una bella metáfora de la realidad actual, al tiempo que exige un necesario ajuste de cuentas, proponiendo una vuelta, un re-mirar la realidad y la memoria en la línea de Bertold Brech. Se trata de trasladar hacia atrás el discurso del Subalterno gramsciano, de su aplicación contemporánea, feminista y transcultural de Gayatri Spivak (Spivak 1994)-la Princesa Qara Köz y su “Espejo” son al mismo tiempo el ejemplo de la incapacidad de la mujer para crear su propio discurso en un mundo de hombres y la afirmación de ese mismo discurso merced a su valentía para dejarse oír, para afirmar la propia independencia-; pero también se vislumbra el eco de la *Microfísica del Poder* de Foucault, o la revisión de la Historia que deriva de *Orientalism* de Edward Said (Said, 1995). El gran acierto de Salman Rushdie es, pues, el aplicar, en forma de elegante y imaginativa metáfora, un aparato crítico de gran actualidad y que está permitiendo reinterpretar nuestra realidad en un complejo proceso histórico que tradicionalmente se ha representado como la conquista del mundo por parte de Occidente.

La herramienta utilizada para ello es algo que constituye un punto determinante en la narrativa de Rushdie: el recurso a lo fantástico, a lo maravilloso. La verosimilitud, la suma de posibilidades, de ángulos de visión, sustituye a la imagen estática, a lo seguro; el resultado de este proceso se aplicará nada más y nada menos que a la elaboración de un fresco de la geopolítica de comienzos de la Edad Moderna. Sin embargo, Rushdie rechaza la visión totalizadora: le interesan los detalles, las pequeñas narraciones, la algarabía y la confusión del mercado. Así, desde el principio, en el que *Mogor* coincide con un pirata que había acompañado a los primeros corsarios del Caribe pagados por la Corona Inglesa, la novela se construye en forma de un gigantesco tesoro, un receptáculo de pequeñas maravillas que se fragmentan a su vez en multitud de nimiedades que solamente por el hecho de su pequeñez resultan maravillosas y cruciales. No es que Rushdie niegue la veracidad de la Historia, de su versión tradicional; simplemente, rechaza la posición desde la que se sitúa el Observador, el que re-

construye esa misma historia. Lo fantástico es el recurso de quien opta por una multiplicidad de tradiciones, de un canto coral.

El libro se completa con una extensa bibliografía de temas históricos y culturales que responde a la diversidad de temas y espacios que abarca la novela, señalando el autor, no obstante, que se trata de una selección dada la imposibilidad de reseñar todas fuentes de la misma. A ello hemos de añadir los principales eslabones del debate postcolonial como un elemento que si no es imprescindible sí ayuda en gran medida a la comprensión de la obra, mostrando el posicionamiento del autor.

La Encantadora de Florencia es, en definitiva, un alegato a favor del placer de narrar, de contar historias sin otro objeto que el propio hecho del contar, algo que viene siendo un punto central de la narrativa india en lengua inglesa de las últimas dos décadas (recuperando un tropo propio de la gran tradición literaria india), con ejemplos como Vikram Chandra, Arundathi Roy o Jhumpa Lahiri. *La Encantadora de Florencia* nos muestra, en fin, al mejor Rushdie, al tiempo que propone un estimulante viaje en el tiempo en el que el lector partirá con nuevos ojos y en el que podrá mirar otras cosas en un paisaje que creía ya conocido.

CARLOS GARRIDO CASTELLANO

DE LA GLOBALIZACIÓN

ESTRADA IGUÍNEZ, MARGARITA Y PASCAL LABAZÉE (comp.) (2007). *Globalización y localidad: espacios, actores, movilidades e identidades*. Publicaciones de la Casa Chata: México.

● **C**ómo explicar el fenómeno de la globalización? La tentación por acotarlo sólo como un proceso hegemónico, carente de cualquier justificación ética y con tendencias irreversibles, nos daría un panorama parcial; sin embargo, reduccionista y ambiguo en extremo, con pocos elementos para el análisis.

Los veintidós trabajos compilados en *Globalización y localidad: espacios, actores, movilidades e identidades*, por Margarita Estrada y Pascal Labazée presentan al lector un atractivo ejercicio académico en el que el análisis devela detalles múltiples del binomio globalización-localidad.

La travesía analítica que sugieren los compiladores tiene como destino la ubicuidad situacional y conceptual, en la cual, los actores sociales objeto de estudio cobran sentido a partir de su posición en el contexto *global*, y en donde los contextos espaciales se definen –o se reconfiguran– en función de ámbitos remotos y de tendencias económicas multisituadas.

El contenido de los trabajos compilados por Estrada y Labazée evidencian una premisa irrefutable para el lector ávido de descifrar el tipo de relación que se construye entre el ámbito de la globalización y el de la localidad: la segunda tiene un peso específico en este campo de interconexiones e interdependencias globales; ninguna de las dos variables es autónoma, ni se explica por sí sola.

Así, los veintidós trabajos compilados por Margarita Estrada y Pascal Labazée conjuran en el lector la tentación por explicarse la realidad de la globalización a través de la lógica de la mano invisible Smithiana, o mediante el mundo superórganico al que Kroeber apelaría. En efecto, la compilación de los trabajos, clasificada en cuatro secciones: “Espacios productivos”, “Actores sociales”, “Movilidad” y “Trabajo e identidad” confiere al lector una posición privilegiada en la revisión de las diversas problemáticas expuestas, instituyéndolo en un auténtico observador etnográfico de los vínculos cotidianos que se establecen entre lo global y lo local; cuya naturaleza es hiperreal y tangible, empero, también virtual, electrónica, teledirigida, omnipresente y hasta metafísica, capaz de comprimir tiempos, de reducir distancias, adelgazar gobiernos y desvanecer fronteras.

De la selección de textos propuesta por los compiladores se desprende que los actores locales no se conciben como meros rehenes de las inercias globales. La conformación de lo regional funge como una instancia intermedia y amortiguadora, en la que converge buena parte las tendencias –globales y locales– y donde el flujo bidireccional se articula.

En “Espacios productivos” –primera sección de la obra– Estrada y Labazée focalizan su atención compiladora en algunos rasgos de adaptación de las industrias productivas locales inmersas en el escenario mundial contemporáneo, en el que tanto a la industria del estado de Guanajuato, como a las maquiladoras de Monterrey, como a las industrias del sector del cuero del sur de la India, les son demandadas nuevas cualidades de maleabilidad y ductibilidad empresarial y productiva, en la finísima urdimbre denominada *glocalidad*. Este nuevo escenario del que nos dan cuenta Anne Fouquet y Rebeca Moreno –“Monterrey y sus maquiladoras”–; Alejandro Dávila Flores –“El Bajío y sus *clusters*”–; Lia Hasenclever e Isleide Maeda –“Brasil y sus configuraciones productivas”–; y Loaraine Kennedy –“El sur de la India y las empresas abocadas a la industria del cuero”– describe cómo las interconexiones culturales y económicas plantean retos de reconversión para las empresas locales.

¿Qué pasa con los “Actores sociales”? En la segunda sección los compiladores presentan un serie de artículos que denotan cómo el análisis de la globalización es complejo y multifactorial, que supone, ya el ámbito de lo económico, de la subordinación, de lo central y periférico, como de los modos en que la ciudadanía concibe la representación gubernamental. De esta sección destaco el texto denominado “Las paradojas de la ciudadanía: una mirada desde la migración internacional”, de Patricia Zamudio, donde nos devela el carácter dinámico de la ciudadanía y las adecuaciones de su noción formal a partir de los diversos flujos migratorios de los individuos; asimismo, de esta misma sección subrayo la colaboración de Víctor Alejandro Espinoza Valle, quien en su trabajo intitulado “Gobiernos de alternancia y buen gobierno en México” nos da cuenta del tránsito institucional y democrático que se está generando en nuestro país en las instancias estatales, donde la aspiración por nuevos modelos de buen gobierno discurre por lógicas sustentadas en el pragmatismo ciudadano y en demandas gestadas en los propios escenarios locales.

Por lo que concierne al tema de la migración, los compiladores ponen a la consideración de los lectores –sección tercera, “Movilidades”– una serie de artículos que esquematizan las motivaciones que inducen a los individuos a reapropiarse de espacios que tradicionalmente no han sido suyos, traspasando fronteras nacionales y jurídicas en busca de mejores condiciones vitales. Sin lugar a dudas el tema de la migración se constituye como una constante en un escenario mundial que reduce sus distancias, diversifica sus ofertas laborales y acota las oportunidades. Los textos compilados en esta sección muestran al lector cómo la problemática de la migración deriva de los múltiples vaivenes macroeconómicos en los que el capital trasnacional incide en los mercados locales, propiciando la diáspora de ciudadanos a nivel regional –tal como lo expone Patricia Arias en

“El Bajío guanajuatense”–; “De México a los Estados Unidos de Norteamérica” –como lo exponen Jorge Durand y Laurent Faret, en sus respectivos artículos–; o “De República Dominicana hacia Puerto Rico” –tal como lo plantea Jorge Duany–, por destacar sólo algunas de las colaboraciones de esta sección.

¿Qué repercusiones tiene este ir y venir de individuos y de recursos? Inobjetablemente el lector encontrará múltiples planteamientos analíticos que propiciarán la reflexión y la decodificación de las variables inmersas en el reacomodo de los ámbitos locales, regionales y trasnacionales, en los que los sujetos se mueven en la búsqueda de un empleo, de seguridad, hacia localidades que les son ajenas y generalmente adversas.

“Trabajo e Identidad” se denomina la cuarta y última sección propuesta por los compiladores. La inflexión puesta en este apartado apela a elementos tradicionalmente circunscritos al ámbito de las definiciones subjetivas, nos remite a la identidad. Quién soy y a qué ámbito cultural me adscribo como sujeto.

Los distintos trabajos presentados en esta última sección exhiben problemáticas que emergen en la dinámica familiar-local a partir de los reacomodos propios del escenario globalizador. La manera en que los individuos hacen frente a estos cambios, generalmente tienen como sustento el ámbito más íntimo de la localidad, la propia familia.

Los cambios en el estatus laboral del individuo sin lugar a dudas inciden en su dinámica familiar, en su autoestima en su percepción del entorno. ¿También la identidad de los individuos muta? ¿Qué transformaciones se dan en las familias y en los individuos al momento en que se reestructura la economía local? Las colaboraciones de Georgina Rojas García, Margarita Estrada y Rosa María Rubalcaba nos exhiben sus observaciones y análisis en torno a estas cuestiones, tanto en el ámbito guanajuatense –Estrada y Rubalcaba–, como en el escenario norteño de Monclova, Coahuila, México.

¿Existe algún tipo de porosidad de los sujetos concretos al momento de recibir e interrelacionarse con lógicas foráneas? ¿Acaso la identidad, como rasgo de adscripción cultural, puede polisituarse a partir de los vaivenes propios de la globalización? ¿Qué tanto perduran los asideros culturales de una comunidad local que muta en trasnacional? Esta serie de cuestiones pueden ser un preámbulo perfecto para la lectura del artículo de Mariángela Rodríguez, el cual se titula “La fiesta patronal de un pueblo purépecha (Acachuén): identidad y rito de una comunidad trasnacional”.

Finalmente, hago explícita la recomendación de la lectura del *Globalización y localidad: espacios, actores, movilidades e identidades*, coordinado Margarita Estrada Iguínez y Pascal Labazée. El lector encontrará en esta interesante compilación algunas herramientas útiles para la explicación y decodificación de las dinámicas culturales contemporáneas, las cuales suponen interrelaciones múltiples y complejas, en un escenario en el que lo global y lo local coexisten e interactúan.

REVOLUCIÓN Y VIDA COTIDIANA

TORRES SÁNCHEZ, RAFAEL (2004). *Revolución y vida cotidiana: Guadalajara, 1914-1934*, Col. Regiones. CONACULTA: MÉXICO, 508 pp.

Rafael Torres Sánchez aborda la temática de la reacción del pueblo tapatío (desde la perspectiva de la cotidianidad), ante la llegada de la revolución mexicana a estas tierras, hasta el momento en que el general Lázaro Cárdenas asume la presidencia de la República.

Es ésta una segunda edición mejorada, la cual contiene fotografías, nuevos títulos a la bibliografía y la imagen del tablero de la oca que se obsequiaba a los suscriptores de la cigarrera El Buen Tono en 1926. Incluye además un intenso trabajo de investigación en acervos tanto locales como nacionales: archivos Histórico de Jalisco y Municipal de Guadalajara, Biblioteca Pública del Estado de Jalisco e Instrumentos Públicos de Jalisco, Hemeroteca Nacional, Biblioteca del Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, INEHRM, y el Archivo General de la Nación.

Torres Sánchez representa el concepto de cotidianidad en el juego de la oca, contiene en sus casillas los avances, retrocesos, estancamientos y muertes de una sociedad inmersa en lo cotidiano. De la cotidianidad entendida como el medio por el cual se conoce a una sociedad, el autor hace la siguiente descripción con la que nos invita a evocar esos momentos: “...los valores tradicionales de su vida cotidiana, esos valores que colorean, en el detalle minúsculo de la grisura rutinaria y monótona aquéllo sobre lo que se levantan los cimientos invisibles a la *histoire événementielle*” (Torres Sánchez, 2004: 89).

Torres Sánchez sostiene que al menos en Jalisco, no hubo una rápida transformación de la vida cotidiana, ya que fue contenida por sus tradiciones y conservadurismo, lo cual no quiere decir que los cambios fueran nulos sino que tardaron en adentrarse en la sociedad por costumbres y hábitos que ya se tenían arraigados.

El libro consta de una parte introductoria y siete capítulos. En la introducción habla de cómo los juegos de mesa (en este caso, el de la oca), constituyen un reflejo de la estructura de la sociedad, y de cómo esta disfrutaba en sus momentos de ocio jugándolo; también hace un rápido recorrido detallando las imágenes del tablero que son muy significativas para el trabajo que desarrolla sobre cotidianidad. Además, el autor menciona el estado en que se encuentra la historiografía sobre la revolución mexicana y señala lo significativo que resulta que no se aborde el de la vida cotidiana y de cómo la historiografía regional aborda todo tipo de temas, sin tocar el económico. Destaca la importancia que para su obra tiene la utilización de la prensa escrita y el trabajo de archivo, del cual señala las pésimas condiciones en que se encuentran para su consulta, lo que imposibilitan el avance de la investigación.

Inicia el recorrido con el primer capítulo, el cual se refiere a la ciudad y los hombres; lo ubica a partir de la fundación de la ciudad, y de cómo se forjó su estructura política y social; habla también de las crónicas de los visitantes a la entonces provincia de Guadalajara, la que describen como tierra de clima agradable, con abundantes recursos naturales, de la belleza de sus mujeres, y de la gallardía de sus hombres, además de sus hermosas construcciones, incomparable olor a tierra mojada, y a incienso por destacarse también su conservadurismo. Acerca de la transformación del transporte indica cómo fue su paso por el tranvía de mulitas y el ferrocarril hasta llegar al primer automóvil; detalla las características de las casas-habitación tapatías adornadas con esplendorosos jardines, punto de reunión de las famosas tertulias. También de cómo acudían para divertirse a las corridas de toros, carreras de caballos, peleas de gallos, ferias además de teatros y carpas.

En el segundo de sus capítulos encontramos la exposición de algunos métodos para estudiar las regiones y microrregiones, como el del microhistoriador italiano Carlo Ginsburg, y su paradigma indiciario, el cual consiste en buscar indicios y a partir de ellos construir su entorno. Por otra parte, proporciona algunos datos sobre las noticias de los periódicos de esa época, que no eran encabezados precisamente sobre el movimiento revolucionario, sino sobre cosas más cotidianas como la creación de la colonia Seattle, pero que por supuesto abordaban como las contiendas de las cuales narra cómo surge la desinformación en número de plazas ocupadas, muertos y heridos y de cómo vinieron los momentos de ocupación de las fuerzas constitucionalistas que trastornaron, de alguna manera, la vida cotidiana de la población con los uniformados en las calles, los préstamos forzosos y la consecuente carestía de alimentos y, sobre todo, el ambiente de pánico.

Mientras, en el capítulo tres, el autor narra el reordenamiento de los constitucionalistas en el estado, en todos los ámbitos, incluso al clero católico, por lo que el pueblo jalisciense se incomoda, pues desde entonces se manifestaba en su gran mayoría como ferviente católico.

Por su parte, en el capítulo cuatro, aborda temas como la reestructuración en materia de salud, el mantenimiento de espacios públicos y privados, ya que como

producto de esta falta de aseo, se provocaron fuertes infecciones en la población como el tifo, la viruela, el paludismo, además de epidemias como la mortal influenza española (1918), que andando el tiempo apareció un nuevo brote este 2009, en diferentes estados de la República, entre ellos Jalisco, y en el resto del mundo. Las medidas higiénicas de aquél entonces fueron semejantes a las de la actualidad, por ejemplo: evitar lugares concurridos, para lo cual fueron cerrados teatros, templos y escuelas.

El quinto capítulo se refiere a la ciudad y los hombres, como ya se menciona en el capítulo uno, pero a diferencia de aquél este se ubica en el período posrevolucionario. Entre otras cosas, da a conocer la diferencia existente entre espacios privados y públicos, estos últimos en completo deterioro.

El sexto capítulo lo dedica al reordenamiento del oficio más antiguo del mundo, que es el de la prostitución, así como el de los juegos de azar y el de la embriaguez. Todos, considerados por la población como “denigrantes”.

En el séptimo y último capítulo, a manera de conclusión, Torres Sánchez hace un recorrido reflexivo sobre lo anteriormente escrito. Asimismo aborda otra línea de investigación de la cotidianidad que es el estudio de los sonidos, para lo cual realiza un listado de géneros y títulos de canciones con los que se enseñoreaban los tapatíos.

Este trabajo resulta recomendable para los estudiosos de las ciencias sociales, principalmente urbanistas, sociólogos, historiadores, y todo aquel que guste de conocer su pasado para comprender su presente de una manera por demás amena. 

LAURA PATRICIA LIRA REYNAGA



[AUTORES]

DANIEL BARRAGÁN TREJO. Maestro en Lingüística Aplicada, adscrito al Departamento de Estudios Mesoamericanos y Mexicanos de la Universidad de Guadalajara. Su disciplina y especialidad es la sociolingüística y lenguas en contacto.

GABINO CÁRDENAS OLIVARES. Licenciado en Filosofía por la Universidad de Guadalajara y Doctor en Educación por la Universidad La Salle de Guadalajara. Profesor de tiempo completo del Departamento de Filosofía de la Universidad de Guadalajara.

LIZBETH CASTILLO FARJAT. Licenciada en Historia por la UNAM. Colaboró como asistente de profesor y becaria en un proyecto de investigación sobre los derechos del hombre en el siglo XIX. Se recibió con la tesina *Funcionarios imaginarios. Corrupción y sociedad en el Estado de México (1953-1958)*. Maestra en historia por El Colegio de San Luis, con la tesis *La oposición revolucionaria en el proceso electoral de 1952-1954*.

ROBERTO CIPRIANI. Docente titular de Sociología y director del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad Roma Tres en Italia. Ha sido presidente del Comité de Investigación de Sociología de la Religión de la Asociación Internacional de Sociología y presidente de la Asociación Italiana de Sociología.

MIGUEL ESPARZA. Estudiante de la Maestría en Historia de México en la Universidad de Guadalajara.

MELISSA FERNÁNDEZ CHAGOYA. Candidata a maestra en Estudios de Género y Cultura, Mención Ciencias Sociales, por la Universidad de Chile. Antropóloga social por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Ha trabajado temas relacionados con masculinidades, diversidad sexual, sexualidad y cuerpo.

MARÍA DE LOS ÁNGELES GALLEGOS RAMÍREZ. Está adscrita al Departamento de Estudios de la Cultura Regional de la Universidad de Guadalajara, su disciplina es la Antropología y se especializa en Antropología cultural y Antropología de la memoria.

CARLOS GARRIDO CASTELLANO. Es dcandidato a doctor en Historia del Arte por la Universidad de Granada, España. Su área de investigación se centra en torno al estudio del arte y la literatura postcoloniales, especialmente en los casos de la India y América. Ha realizado estancias de investigación en la University of Hyderabad, India y en la Universidad de Belgrado, Serbia.

JORGE GÓMEZ TREVIÑO. Profesor Investigador Titular A en el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, de la Universidad de Guadalajara. Instituto de Investigaciones Estéticas. Tiene su Maestría en Educación Superior por la Universidad de Guadalajara y su Doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

ANEL HERNÁNDEZ SOTELO. Licenciada en Historia por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (México) y Máster Oficial en Humanidades por la Universidad Carlos III de Madrid como becaria del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Actualmente realiza su Tesis Doctoral en la misma universidad.

JOSÉ FRANCISCO LARA PADILLA. Es doctorante en Antropología en CIESAS-D.F., adscrito a la Línea de Investigación "Articulación de lo global y lo local". Ha efectuado investigación en la sierra Tarahumara en temáticas relacionadas con identidad, cosmovisión y religiosidad rarámuri, y con la explotación minera transnacional en la Tarahumara. Es coeditor de la Revista *Coexistencia, Etnología, Diversidad, Ciencia, Arte y Humanismo*.

LAURA PATRICIA LIRA REYNAGA. Licenciatura en Historia. Profesora-investigadora desde 1986 del Departamento de Estudios de la Cultura Regional de la Universidad de Guadalajara. Actualmente participa como asistente de dirección de la *Revista Estudios Sociales. Nueva Época*.

MARÍA ESTELA MÁRQUEZ AGUAYO. Es trabajadora social en el Instituto Mexicano del Seguro Social. Maestra en desarrollo social

por la Universidad de Guadalajara y doctorante en CIESAS-Occidente.

LUIS RODOLFO MORÁN QUIROZ. Es psicólogo, sociólogo, traductor, y doctor en Ciencias Sociales. Profesor investigador del Departamento de Estudios de la Cultura Regional de la Universidad de Guadalajara. Miembro del *Intercultural Studies Group*, de la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México y de la Red Internacional Migración y Desarrollo.

ALEXANDER PEREIRA FERNÁNDEZ. Estudiante de la Maestría en Historia de América del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

GUILLERMO PEREYRA. Candidato a doctor en Ciencias Sociales con Mención en Ciencia Política y Maestro en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México. Ha participado en diversos congresos nacionales e internacionales y ha publicado artículos en revistas académicas de México y Argentina.

SALVADOR IVÁN RODRÍGUEZ PRECIADO. Licenciado en Psicología por el ITESO. Maestro y doctor en Ciencias Humanas con Especialidad en Estudios de las Tradiciones por El Colegio de Michoacán. Coordinador del Laboratorio en Psicología Social del ITESO. Sus intereses son la Historia de las Ciencias Sociales en México, Personajes Sociales Limitáneos (subalternos y minorías) y la Psicología Social Narrativa.

JOSÉ ANTONIO RUBIO CABALLERO. Es profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Extremadura (España). Se doctoró en esta misma universidad en 2005 con la Tesis “Discursos e ideologías nacionalistas en la España democrática”. Ha sido investigador posdoctoral en la Université de Nantes (Francia) entre 2007 y 2009. Sus líneas de investigación versan principalmente sobre el discurso político contemporáneo y con los movimientos regionalistas y nacionalistas de Europa y de España. Ha presentado ponencias en más de una treintena de congresos (por ejemplo, “Historia y nación en el ideario nacionalista republicano catalán durante la Transición española” (Zaragoza, 2004), o “La virgen de Guadalupe, referente simbólico e identitario en el ideario regionalista extremeño” (Mexico 2007). Entre sus artículos en

revistas más señalados figuran “La contraexperiencia española. Fragilidad y anomalías en el proceso de construcción nacional del siglo XIX” (Procesos históricos, Venezuela), “Un conflit à quatre visages. Décryptage du "problème basque" en perspective diachronique” (E-Crini, Francia).

BRAHIMAN SAGANOGO. Es doctor en Letras por la Universidad de Guadalajara, y Maestro ès Lettres, especialidad en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Cocody-Abidjan. Ha pronunciado conferencias y presentado ponencias en congresos nacionales e internacionales sobre literatura y semiótica. Es autor de varios artículos en revistas científicas de ámbito nacional e internacional, de capítulos de libros en tanto en México como en el extranjero, y de libros inéditos. Es crítico literario, semiótico, Profesor-Investigador del Centro de Investigaciones Filológicas (CIF), de la Universidad de Guadalajara, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

MAURICIO SCHOIJET. El autor nació en Bernasconi, provincia de La Pampa, Argentina. Estudió Ingeniería Industrial en la Universidad de Buenos Aires y es doctor en Metalurgia y Ciencia de Materiales de la Universidad de Pennsylvania. Vive en México desde 1969. Fue profesor en el Centro de Investigación y Estudios Avanzados, y lo es desde 1980 en la Universidad Autónoma Metropolitana. Ha publicado sobre temas de energía y ambiente, y sobre historia de la ciencia. Es miembro del SNI y de la Academia Mexicana de Ciencias.

HUGO JOSÉ SUÁREZ. Doctor en Sociología por la Universidad Católica de Lovaina. Investigador del IIS-UNAM, miembro del SNI, nivel 2. Autor de *Tertulia sociológica* (2009), *El sentido y el método* (Coord.) (2008), *La transformación del sentido. Sociología de las estructuras simbólicas* (2003).

JAIME TORRES GUILLÉN. Licenciado en Letras en la Universidad de Guadalajara. Es maestro en Filosofía y Ciencias Sociales por el ITESO y candidato a doctor en Antropología y Ciencias Sociales por el CIESAS-Occidente. Actualmente es profesor del Instituto de Filosofía, director y articulista de la revistas *Piezas*, *Diálogo en Filosofía y Ciencias Humanas*.

ALICIA VARGAS. Doctora en Lingüística General y Teoría Literaria. Adscrita al Departamento de Estudios de la Cultura Regional de la Universidad de Guadalajara. Sus disciplinas son el análisis crítico del discurso y los estudios de género. 

NORMAS DE PUBLICACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES. NUEVA ÉPOCA ESTRUCTURA DE LA REVISTA

1. **Sección Debate:** artículo invitado que estimule la discusión en temas de ciencias sociales preferentemente relacionados con la sección temática.
2. **Sección Temática:** artículos recopilados por alguna de las líneas de investigación que se trabajan en el DECR o propuestos por la Dirección, o por el Consejo de redacción y Comité editorial.
3. **Sección general:** artículos de diversos temas.
4. **Avances de investigación:** para dar a conocer temas y problemas de investigaciones en proceso o los aportes de investigaciones concluidas.
5. **Testimonios:** Documentos de archivo e históricos y/o testimonios sobre personas o situaciones encontradas en trabajo de campo, cuya difusión sea de interés para las ciencias sociales. Acompañar los textos para estas secciones de una breve explicación de la importancia que amerite su difusión.
6. **Reseñas de libros:** que señalen las aportaciones y limitaciones de la obra reseñada, en relación con la literatura existente sobre el tema tratado. Inician con la referencia completa de la obra reseñada.

La Dirección verifica que toda colaboración recibida cumpla con las normas de presentación abajo expuestas y la pone a consideración de dos dictaminadores anónimos.

Su aprobación es requisito indispensable para la publicación.

Se dará acuse de recibo al recibir la colaboración y respuesta al autor en un plazo no mayor a cuatro meses. Si un artículo no fue aceptado, se informará al autor las razones de rechazo.

En caso de que los dictaminadores sugieran modificaciones, existirá un plazo de dos meses para hacerlas.

Al aprobarse su colaboración, el autor cede los derechos sobre ésta y autoriza su difusión impresa y electrónica.

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE MATERIALES

1. **Enviar a:** revista.estudiossociales@gmail.com trabajos inéditos, no presentados a la vez a otro editor, en archivo electrónico adjunto en formato RTF o Microsoft Word. Nombrar el documento con el apellido del primer autor. Toda colaboración puede también enviarse de manera impresa y en disco compacto, a:

2. Dejar en la primera página del trabajo sólo los datos del autor (o autores) en un máximo de 50 palabras (nombre, grado académico, institución de adscripción, disciplina y especialidad, número telefónico, dirección postal y electrónica). Para los artículos incluir, en la segunda página, un resumen en español, traducido al inglés, y que no exceda de 100 palabras, y cinco palabras clave que describan el contenido, una de ellas disciplinaria o temática y otra geográfica.
3. La extensión para artículos es de 8000 palabras (25 cuartillas); para reseñas, de 1500 palabras (5 cuartillas). Para las otras secciones de 1000 a 3000 palabras (hasta 10 cuartillas).
4. El formato de página para artículos y reseñas es tamaño carta; interlineado a espacio y medio; fuente Times New Roman, tamaño 12 puntos.
5. Enviar las ilustraciones en archivos con formato JPG o TIF. Indicar en el texto el lugar de su inserción. Incluir las gráficas en archivo aparte, en el formato en que fueron creadas.
6. Enlistar las notas aclaratorias al final del texto, sin utilizar la numeración o posicionamiento del procesador de palabras.
7. Acompañar los textos para la sección de “Testimonios” de una breve explicación de la importancia que amerite su difusión.
8. Incluir las referencias bibliográficas como intertexto entre paréntesis (autor, año y, en su caso, páginas inclusivas). Ejemplos: (Agustí, 2000: 190); (Jackson en: Manig, 1979: 196); Heidegger (1975).
9. Escribir las referencias bibliográficas detalladas y completas al final del texto:
 - a) **Para libros:** Chesterton, G. K. [1908] (2004). *Orthodoxy*. Vancouver: Regent College Publishing.
 - b) **Para artículos incluidos en libros,** revistas u otras publicaciones periódicas: Habermas, Jürgen y Joseph Ratzinger. 2005. “Los fundamentos prepolíticos del estado democrático”. *Letras Libres*, junio, año VII, número 78: 28-38.
Duncan Jr., James S. 1976. “Landscapes and Communication of Social Identity”. En *The Mutual Interaction of People and Their Built Environment: A Cross-Cultural Perspective*. Amos Rapoport, Editor. Pp. 391-401. La Haya: Mouton.
 - c) **Para memorias o textos** no publicados previamente. Ms.
 - d) **Para documentos de archivos:** Madrid, Archivo Histórico Nacional, Inq. Libro 1064, f. 209.
 - d) **Para periódicos:** Gilly, Adolfo “Los jacobinos bolivianos en su primera semana.” *La Jornada* (México, D.F.), enero 30, 2006, p. 34.
 - e) **Para citas de internet:** Kneale, Pauline. (Sin fecha). “Study Skills for Geography Students.” <http://www.geog.leeds.ac.uk/people/p.kneale/skillbook.html>. Consultado 06/11/07

LICACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES NUEVA ÉPOCA ESTRUCTURA DE LA REVISTA

1. **Debate:** artículo invitado que estimule la discusión en temas de ciencias sociales preferentemente relacionados con la sección temática.
2. **Sección temática:** artículos recopilados por alguna de las líneas de investigación que se trabajan en el DECR o propuestos por la Dirección, o por el Consejo de redacción y Comité editorial.

3. **Sección general:** artículos de diversos temas.
4. **Avances de investigación:** para dar a conocer temas y problemas de investigaciones en proceso o los aportes de investigaciones concluidas.
5. **Testimonios:** Documentos de archivo e históricos y/o testimonios sobre personas o situaciones encontradas en trabajo de campo, cuya difusión sea de interés para las ciencias sociales. Acompañar los textos para estas secciones de una breve explicación de la importancia que amerite su difusión.
6. **Reseñas de libros:** que señalen las aportaciones y limitaciones de la obra reseñada, en relación con la literatura existente sobre el tema tratado. Inician con la referencia completa de la obra reseñada.

La Dirección verifica que toda colaboración recibida cumpla con las normas de presentación abajo expuestas y la pone a consideración de dos dictaminadores anónimos.

Su aprobación es requisito indispensable para la publicación.

Se dará acuse de recibo al recibir la colaboración y respuesta al autor en un plazo no mayor a cuatro meses. Si un artículo no fue aceptado, se informará al autor las razones de rechazo.

En caso de que los dictaminadores sugieran modificaciones, existirá un plazo de dos meses para hacerlas.

Al aprobarse su colaboración, el autor cede los derechos sobre ésta y autoriza su difusión impresa y electrónica.

NORMAS DE PRESENTACIÓN DE MATERIALES

1. **Enviar a:** revista.estudiossociales@gmail.com trabajos inéditos, no presentados a la vez a otro editor, en archivo electrónico adjunto en formato RTF o Microsoft Word. Nombrar el documento con el apellido del primer autor. Toda colaboración puede también enviarse de manera impresa y en disco compacto, a:

REVISTA ESTUDIOS SOCIALES: Nueva Época
Departamento de Estudios de la Cultura Regional,
Universidad de Guadalajara
Juan Manuel #130, Guadalajara 44100, Jalisco, México

2. Dejar en la primera página del trabajo sólo los datos del autor (o autores) en un máximo de 50 palabras (nombre, grado académico, institución de adscripción, disciplina y especialidad, número telefónico, dirección postal y electrónica). Para los artículos incluir, en la segunda página, un resumen en español, traducido al inglés, y que no exceda de 100 palabras, y cinco palabras clave que describan el contenido, una de ellas disciplinaria o temática y otra geográfica.
3. La extensión para artículos es de 8000 palabras (25 cuartillas); para reseñas, de 1500 palabras (5 cuartillas). Para las otras secciones de 1000 a 3000 palabras (hasta 10 cuartillas).
4. El formato de página para artículos y reseñas es tamaño carta; interlineado a espacio y medio; fuente Times New Roman, tamaño 12 puntos.
5. Enviar las ilustraciones en archivos con formato JPG o TIF. Indicar en el texto el lugar de su inserción. Incluir las gráficas en archivo aparte, en el formato en que fueron creadas.
6. Enlistar las notas aclaratorias al final del texto, sin utilizar la numeración o posicionamiento del procesador de palabras.
7. Acompañar los textos para la sección de "Testimonios" de una breve explicación de la importancia que amerite su difusión.
8. Incluir las referencias bibliográficas como intertexto entre paréntesis (autor, año y, en su caso, páginas inclusivas). Ejemplos: (Agustí, 2002: 190); (Jackson en Manig 1979: 196); Heidegger (1975).

9. Escribir las referencias bibliográficas detalladas y completas al final del texto:

- a) **Para libros:** Chesterton, G. K. [1908] 2004. *Orthodoxy*. Vancouver: Regent College Publishing.
- b) **Para artículos incluidos en libros, revistas u otras publicaciones periódicas:** Habermas, Jürgen y Joseph Ratzinger. 2005. “Los fundamentos prepolíticos del estado democrático”. *Letras Libres*, junio, año VII, número 78: 28-38.
Duncan Jr., James S. 1976. “Landscapes and Communication of Social Identity”. En *The Mutual Interaction of People and Their Built Environment: A Cross-Cultural Perspective*. Amos Rapoport, editor, pp. 391-401. Mouton: La Haya.
- c) **Para memorias o textos** no publicados previamente. Ms.
- d) **Para documentos de archivos:** Madrid, Archivo Histórico Nacional, Inq. Libro 1064, f. 209.
- d) **Para periódicos:** Gilly, Adolfo “Los jacobinos bolivianos en su primera semana.” *La Jornada* (México, D.F.), enero 30, 2006, p. 34.

Xipe tottek

Revista trimestral del Departamento Filosofía y Humanidades ITESO
Vol. XVIII/No.4/31 de Diciembre de 2009/60 Pesos



no. 72

RELACIONES ENTRE ÉTICA Y PODER
APRENDER A PERCIBIR
RELACIÓN CON EL SABER
DIALOGO BOURDIEU-MARCOS

J ESTUDIOS ALISCIENSE S

80

Mayo de 2010

Juventud y Ciudadanía

INTRODUCCIÓN

Gabriel Medina

J. IGOR ISRAEL GONZÁLEZ AGUIRRE

La palabra institucionalizada

LAURIE SCHAFFNER

Pobreza y ciudadanía

CATALINA MORFÍN LÓPEZ

Transitar el espacio público

ROGELIO MARCIAL

*Democracia, ciudadanía
y juventud en Jalisco*

Precio por número \$60.00

Atrasados \$80.00

Suscripción anual \$200.00 (incluye envío)

Informes: publicaciones@coljal.ude.mx

PÁGINA BLANCA



La revista *Estudios Sociales, Nueva Época*, se terminó de imprimir en septiembre de 2010.
Tiraje 500 ejemplares, más sobrantes para reposición.